

Reseña de: Irrupción del Evismo en la Bolivia del Siglo XXI. Una experiencia dentro del Giro a la izquierda en América Latina

Emiliano Ezequiel Baldi

emiliano_baldi@hotmail.com

Universidad Nacional de Villa María

Reseña de: Irrupción del Evismo en la Bolivia del Siglo XXI. Una experiencia dentro del Giro a la izquierda en América Latina

[Trabajo Final de Grado realizado en el marco de la Licenciatura en Ciencia Política]

Resumen

El amplio triunfo electoral de Evo Morales y el Movimiento Al Socialismo- Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) en Bolivia, en el año 2005 y las posteriores reformas políticas, económicas y sociales impulsadas por el nuevo gobierno masista constituyeron un hecho novedoso. Considerado desde una óptica nacional fue un hecho inédito, la primera vez que un candidato que reivindicando su origen indígena logró imponerse y ser proclamado Presidente de la República. Desde una perspectiva regional, pareció ser un síntoma más del tensionamiento de los marcos liberales de la política que anunciaban un escenario político pos-liberal.

¿Cuáles son las condiciones de posibilidad que permiten que el MAS logre su victoria electoral? ¿De qué tradiciones y experiencias políticas previas se nutre? ¿A qué sujeto político apela el discurso del MAS-IPSP? ¿En qué términos realiza dicha apelación? ¿Cómo construye la relación con su "otro" y a quién sitúa en ese lugar? ¿Cuáles son las características que permiten situarlo dentro del "giro a la izquierda" y a la vez lo alejan de la izquierda tradicional? Estas son las preguntas que pretendemos responder a lo largo del siguiente trabajo.

Palabras clave: Evo Morales; Bolivia; populismo; giro a la izquierda; América Latina

La primera presidencia de Evo Morales abre un proceso inédito en la historia boliviana ¿cuáles son sus rasgos distintivos? ¿Cómo es posible caracterizarlo para su mejor comprensión e interpretación?

En este sentido los objetivos del texto son:

- a) Describir cuáles son las condiciones de posibilidad que permiten que el MAS logre su victoria electoral.
- b) Identificar de qué tradiciones y experiencias políticas previas se nutre.
- c) Señalar a qué sujeto político apela el discurso del MAS-IPSP y establecer en qué términos realiza dicha apelación.
- d) Analizar cómo construye la relación con su "otro" y a quién sitúa en ese lugar.

e) Identificar y describir cuáles son las características que permiten situarlo dentro del “giro a la izquierda” y a la vez lo alejan de la izquierda tradicional

El presente trabajo retoma, para alcanzar sus objetivos, las categorías de la Teoría del Discurso Político (TDP) -desarrollada por Ernesto Laclau, Chantal Mouffe y otros autores de la llamada Escuela de Essex- en cuanto al estudio del populismo. Para discutir la pertenencia del gobierno de Morales a la “nueva izquierda latinoamericana” se emplean los desarrollos teóricos de Benjamín Arditi.

La categoría central que se recupera de la TDP es la de *populismo*, se lo define como una serie de prácticas político-discursivas en las cuales prevalece una *lógica de equivalencia* entre *demandas*, por sobre una *lógica diferencial*. La creación de estas cadenas de equivalencias y su difusión genera la existencia de una frontera que divide la sociedad en campos *antagónicos* y permite la emergencia de un *sujeto popular*.

Ahora bien, la posibilidad de que dichas cadenas de equivalencias sean representadas de alguna manera requiere de un elemento que le otorgue coherencia a dicha cadena y que opere como un “*significante vacío*”, esto se logra a través de una operación *hegemónica* por la que un elemento es vaciado de su particularismo y adquiere un carácter de “universalidad contaminada”. Generalmente este significante se encarna en la figura del líder del movimiento.

La unidad básica para el análisis político y social propuesta es la de “*demanda*”, tiene la ventaja de su ambigüedad que, en inglés, al menos denota un doble movimiento puede ser interpretada como una petición como un reclamo y está dentro del orden, pero en sus márgenes.

Si el orden existente atiende las demandas puntuales mientras son solo peticiones y en una forma particularizada (por ejemplo mediante la acción de un puntero político o con políticas públicas focalizadas), prima la *lógica de la diferencia*. Por el contrario, si el orden es negligente o no logra absorber dichas demandas por una incapacidad estructural para procesarlas (piénsese en los reclamos de la población negra en Sudáfrica durante el apartheid), estas demandas pueden comenzar a ser percibidas como “equivalentes” como similares, en tanto se oponen a un orden opresivo. En ese caso lo que comienza a verse es la presencia de una *lógica equivalencial*.

La construcción de dichas cadenas de equivalencias y la existencia de un orden que no logra integrarlas produce una fractura en la sociedad en campos antagónicos. El antagonismo es constitutivo de las relaciones sociales y es lo que muestra su carácter abierto ya que impide la construcción plena de los sujetos sociales, ahora bien es un elemento que se ubica en el límite de lo social, no en su exterior.

Como lo habíamos dicho anteriormente, para que estas cadenas de equivalencias entre diferentes demandas puedan ser representadas políticamente de alguna manera, es necesaria una operación que las dote de cierta unidad, que reconstruya cierta homogeneidad. Esto se logra a través de una operación hegemónica mediante la cual una de esas demandas se despoja de parte de su contenido y pasa a representar un grupo mayor de demandas.

Esto operaría como un “significante vacío” es decir un significante que se ha empobrecido de tal forma que asume una serie de significados cada vez más amplia y se distancia del que tenía al comienzo de esta operación discursiva. La hegemonía y la noción de significante vacío son asumidas en ocasiones por el nombre de un líder o por una

palabra con gran fuerza evocativa (¡Viva Perón! Significaba, durante la época de su exilio, la reivindicación de múltiples demandas negadas).

El sujeto que emerge luego de estas operaciones políticas es un sujeto popular que, de acuerdo con algunos autores, además de ser abierto a la contingencia de lo social es portador de un daño, es la encarnación de la parte de la sociedad que ha sido víctima de la injusticia.

Por otra parte, al intentar situar al MAS, como una experiencia dentro del "giro a la izquierda empleamos los "criterios de razón teórica" y "criterios de razón práctica" que establece Benjamín Arditi.

Los primeros suponen, por una parte una lucha contra el *status quo*, más allá de ser parte del gobierno o de la oposición y por otra la adhesión a los valores de "igualdad y fraternidad". Ambos elementos puestos en tensión mediante la noción de "desacuerdo" retomada de Rancière, lo que supone un cuestionamiento radical de sus acciones, en especial con el principio de la igualdad entre los seres parlantes.

Los segundos establecen una serie de factores interconectados que son condición de posibilidad de la misma:

En primer lugar la experiencia histórica del último medio siglo. El autor reconstruye en esta clave la historia latinoamericana, los 60's y el efecto de la revolución cubana, la elección de Salvador Allende y su posterior derrocamiento, dando inicio a dos décadas de dictaduras altamente represivas en toda Latinoamérica, el posterior giro hacia una confianza en la democracia procedimental en los 80's el proyecto neoliberal triunfante en la región y la explosión del mismo hacia fines del siglo XX que coinciden con formas de política pos-liberal.

En segundo lugar el vínculo con un contexto externo que indica quién es considerado amigo, quién enemigo y cómo se debe actuar en cada caso (La oligarquía, el imperialismo, las dictaduras, el neoliberalismo)

El tercer criterio propuesto alude a las representaciones que moldean el imaginario de lo que significa ser de izquierda, estas representaciones se condensan en manifiestos, panfletos y escritos teóricos que interrogan y responden a las preguntas "¿quiénes somos? Y ¿por qué luchamos?"

La propuesta metodológica del presente trabajo es la "práctica articuladora", elaborada en forma sistemática por Howarth y Glynos, pero subyacente en otros autores de la Teoría del Discurso, se sustenta en una forma de razonamiento lógico que es la retroducción (o razonamiento abductivo) y en una perspectiva de corte hermenéutico. Se intenta comprender el accionar de los autores brindando interpretaciones del problema construido.

Las categorías de alcance medio que operan como potenciales interpretaciones del fenómeno y buscan arrojar luz sobre el mismo están sujetas a las exigencias usuales de evidencia confiable, objetividad y consistencia interna que son requeridas por el régimen de verdad actualmente operante.

El presente escrito pretende ser un estudio de caso, tomando lo que se considera un *caso crítico*. Se trabajará con datos lingüísticos, empleando fuentes no-reactivas. Para ello se conformará un archivo que luego será analizado mediante un software desarrollado para el tratamiento de datos cualitativos.

En cuanto al plano operacional, el artículo se centra, por una parte en los aspectos que podrían indicar la presencia de una formación discursiva populista: la apelación al pueblo como sujeto político, la formación de cadenas equivalenciales entre demandas, la presentación del pueblo como sujeto de un "daño" -y la existencia de otro polo que genera dicho daño- y la presencia de figuras retóricas tales como la sinécdoque y la catacresis.

Por otra parte para evaluar si las experiencias pueden enmarcarse dentro de la llamada "nueva izquierda" se analizará su distancia con el marxismo, su relación con la propiedad privada, el rol asignado al Estado, la relación que mantiene con los Estados Unidos y la presencia de formas de democracia pos-liberal.

Luego de analizar el corpus documental hemos identificado:

La recurrencia de la apelación al pueblo como sujeto político. Un sujeto político plural, quizás una de las innovaciones políticas del MAS, que adquiere conciencia y que impone un mandato a interpretar y cumplir.

En segundo lugar, que el pueblo es visto como aquella parte de la sociedad que ha sufrido una afrenta, un daño. En este caso la figura de los pueblos indígenas originarios es postulada como el miembro sufriente del cuerpo social. La exclusión de la vida pública de las mayorías indígenas, hecho originario y fundacional de Bolivia, encuentra su correlato de marginación económica y negación cultural en las distintas etapas de la historia del país y con los distintos modelos de Estado y ciudadanía. En ese sentido la re-fundación masista apunta a redimir dicho daño y a rehabilitar el espacio social incorporando las demandas del pueblo a la arena pública.

Que la amplia mención de dicha palabra permite englobar una multiplicidad de demandas e identidades que son articuladas de forma equivalente.

Identidades campesinas, obreras, intelectuales, miembros de las fuerzas armadas y de movimientos sociales; demandas por servicios públicos, jubilaciones universales, mejoras en la salud y la educación pública, apoyo económico para pequeñas empresas, incluso demandas de nuevos mercados para productores agropecuarios, son integradas. Esta cuenta flexible y jamás exacta permite realizar un juego de inclusiones/exclusiones que fluctúa según el momento concreto. Dicho todo esto, es clara la conducción y el rol hegemónico que adquieren las demandas reivindicadas por los movimientos sociales y los pueblos indígenas originarios en el entramado discursivo del MAS.

Finalmente cabe mencionar la construcción discursiva de un "otro", un anverso negativo; en este caso el Estado Colonial, el Modelo neoliberal como figuras recurrentes, pero no únicas. Es el polo que constituye, mediante su presencia negativa, su presencia "otra", al pueblo; dado que toda identidad es abierta, fluctuante (arbitraria sólo en última instancia) e histórica este Otro es lo que permite cerrar la brecha identitaria y finalizar la cuenta de quiénes componen al pueblo, por su oposición con este otro polo. El Estado Colonial, el Imperio, el modelo neoliberal (o las oligarquías, o...) son los responsables del daño sufrido por el pueblo, por la exclusión y la pobreza y sus vicios se oponen a los valores positivos encarnados, de manera difusa por el pueblo.

Podemos asimismo apreciar, en qué medida los elementos de la retórica mencionados al comienzo del capítulo operan. Por una parte el mismo discurso para su operatividad requiere del uso de una sinécdoque, que permite colocar una parte en este caso "el pueblo" en ocasiones o los "pueblos indígenas originarios" en otras como el todo. Por ejemplo, en la reparación del daño sufrido, por una parte se reivindican las demandas

de toda la sociedad. Por otra la existencia misma del "pueblo" supone el uso de la catacresis. Con el significante pueblo se nombra una heterogeneidad de otro modo innombrable y no preexistente a su enunciación. Se carece de una palabra que exprese el conjunto de demandas e identidades captada por la cadena equivalencial construida por el MAS, por lo que pueblo es el nombre de lo innombrable por otra vía.

En relación a su pertenencia al campo de las "nuevas izquierdas latinoamericanas" encontramos que:

Si bien no se abandonan los esquemas liberales y la institucionalidad pre-existente, hay algunos elementos novedosos o que tensionan dichos principios a saber:

- La democracia y el ejercicio de la ciudadanía es vista no solo como un atributo individual sino como una construcción comunitaria. La propuesta es una revolución democrática y una democracia comunitaria.
- La autonomía de los representantes frente a los representantes se ve acotada. El mandato imperativo es una posibilidad.
- En consonancia con lo anterior, el líder o soberano ve re significado su rol desde la tradición andina que le quita potestades.
- El partido aparece subordinado o como expresión política de algo pre-existente, de demandas que son instrumentalizadas.
- Los puntos antes mencionados son confirmados por la importancia que tienen los movimientos sociales como base de apoyo.

En segundo lugar hay ambigüedad respecto a la relación entre el discurso del MAS y el marxismo, en parte asentada en su forma populista. No hay mención directa de ninguna categoría teórica marxiana. No obstante hay una reivindicación de la figura del Che Guevara, colocado a la altura de otras figuras históricas de las que el MAS se considera heredero, asimismo hay una lectura de la realidad en términos de antagonismo, lo que en cierta forma emparenta esta visión si no con el marxismo con otras corrientes como la teoría de la dependencia.

En cuanto a la relación con la propiedad privada, en este caso el objetivo del MAS es generar un "capitalismo andino". Dentro de él coexiste la propiedad privada con otras formas de propiedad como la comunal.

Asimismo se habla de varios tipos de economías: Estatal, Comunitaria, Mixta y Privada, que se articulan dentro de un programa de desarrollo más amplio. Esto indica un desplazamiento de la ortodoxia económica. No obstante también hay una serie de citas donde se intenta llevar seguridad a posibles inversores, al sector financiero o a los productores agropecuarios.

Ahora bien, es posible apreciar que la propiedad, el margen de ganancia o la seguridad jurídica no son principios absolutos sino que están supeditados al *vivir bien* que involucra a la totalidad de la sociedad.

El Estado es visto como un elemento decisivo en la resolución de las diferentes demandas existentes a nivel social. Es el nodo que articula y conduce al proyecto de desarrollo, es la institución que va a permitir alcanzar este vivir bien, mediante una política activa y en diferentes frentes, no solo como regulador sino como un agente más y como un instrumento de redistribución que permitiría corregir las desigualdades y las exclusiones existentes. Es por ello que en varios pasajes se habla de una refundación del

Estado Boliviano y de la necesidad de una Asamblea Constituyente que sancione las transformaciones necesarias.

Finalmente en cuanto a la relación con los Estados Unidos, hay que señalar tres cuestiones, en primer lugar que el volumen de los intercambios económicos con dicho país aumenta permanentemente desde 2006 a 2010. El segundo elemento es la visión acerca de cómo debe ser la relación entre los países y esta es una relación de iguales, se impugna el rol subordinado de Bolivia, se busca colaboración en temas como narcotráfico o desarrollo pero desde una posición de igualdad. El tercer punto es el claro cambio retórico que se da con el tiempo. Se percibe una injerencia norteamericana en los asuntos internos del país y eso plantea aún mayores distancias y objeciones al rol hegemónico jugado por los Estados Unidos.

Es posible extraer algunas conclusiones, basándonos en lo contenido en las fuentes primarias y secundarias que hemos analizado a lo largo del trabajo:

a) Es posible sostener que el MAS abreva de al menos tres tradiciones de resistencia y lucha contra hegemónica que atraviesan la historia boliviana y se encuentran presentes en su discurso y propuestas de gobierno. La lucha de los pueblos indígenas, la revolución de 1952 y aquella que surge de la resistencia al modelo neoliberal de los 90's y de las protestas callejeras que proliferaron en Bolivia a comienzos del siglo XX.

Es posible incluir una cuarta tradición revalorizada por Morales en sus discursos: la de una izquierda revolucionaria. No obstante, su inclusión es producto de una re-lectura de la historia boliviana y de la inclusión polémica de del Che Guevara dentro del panteón de los mártires de revoluciones pasadas.

b) El MAS supo primero, aprovechar las instancias que la Ley de Participación Popular le brindaban, segundo ir perfilándose como una alternativa contra hegemónica al cuestionar al status quo, reivindicando en un comienzo la lucha por el cultivo de la hoja de coca, para ir incorporando otras demandas más amplias. Tercero, fue capaz de encausar y capitalizar en su favor el ciclo de protestas de comienzos del siglo XXI y el descrédito generado en aquellos partidos implicados en la "democracia pactada"; empleando por una parte su organización, sustentada fuertemente en los sindicatos campesinos y por otra una articulación discursiva de los elementos y tradiciones nombradas anteriormente. Por último supo ampliar los lazos equivalenciales para incluir otras demandas e identidades, algo que otros proyectos como el de Felipe Quispe no pudieron lograr.

c) Se pueden identificar elementos de una formación discursiva populista en el discurso del MAS ya que en primer lugar apela al "pueblo" como sujeto político por excelencia, aunque es un sujeto múltiple y plural, una de las principales innovaciones presentes en esta experiencia. En segundo lugar este pueblo, sobre todo cuando la palabra es asociada a indígena-originario, es sujeto de un daño. Tercero hay un polo que antagoniza con el pueblo y es el Estado Colonial, el Imperio o el modelo neoliberal alternativamente. Es marcada la presencia de ciertas figuras retóricas, como el uso de "pueblo" indígena-originario (parte) para referirse al conjunto de la población (todo) o su uso para nombrar una heterogeneidad de otra forma innombrable por no ser una categoría sociológica.

d) Podemos concluir que estamos en presencia de una fuerza calificable como parte de la "nueva izquierda latinoamericana". Primero: desde sus comienzos el MAS ha impugnado el status quo, y aún como fuerza gobernante se refleja dicha impronta ya sea en declaraciones como en sus planes y medidas de gobierno.

Segundo, ha rescatado la tradición marxista pero alejándose de una visión dogmática; tercero, la propiedad privada y la existencia del mercado no son impugnadas sino reformuladas. Cuarto, aunque tensionan los límites de la democracia liberal, al incluir nuevas lógicas democráticas y trabar estrechos lazos con los movimientos sociales; el MAS continúa respetando la institucionalidad liberal, la existencia de representantes, partidos, una esfera de opinión pública autónoma, etc. Quinto: el rol del Estado es ampliado, se le asigna un rol activo, con más presencia y funciones; el control de las instituciones del Estado es percibido como clave para modificar el *status quo* y terminar con las desigualdades existentes. El Estado que es visto como una arena de conflicto. En cuanto a la relación con los Estados Unidos, hay claramente una impugnación al "orden unipolar" y una búsqueda de cierta autonomía.